

CONMEMORACIÓN

El 30 de noviembre de 2005, el Instituto de Estudios Almerienses conmemoró los 25 años, con un acto institucional en el Patio de Luces de Diputación. Premios, discursos, recordatorios y una reafirmación de principios para abordar el futuro con un talante renovador. El IEA se dispuso a cerrar el círculo de un cuarto de siglo y, con espíritu de continuidad y de cambio a la par, entrar en nuevos objetivos. En este acto, por primera vez, se presentaron todos los Premios que concede el IEA, los ya existentes y otros de nuevo cuño, uno por departamento: Premio ‘Manuel Mendizábal’ (Departamento de Ciencias y Tecnología), Premio ‘Jesús de Perceval’ (Departamento de Arte y Literatura), Premio ‘Trinidad Cuartera’ (Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio), Premio ‘Hermano Rufino’ (Departamento de Ecología y Medio Ambiente), Premio ‘José María Artero’ (Departamento de Ciencias del Hombre y de la Sociedad), Premio ‘Padre Tapia’ (Departamento de Historia). Ésta fue la crónica de la conmemoración.

Nuevas tecnologías y el compromiso con los pueblos, retos para la nueva etapa del IEA

Nuevos retos esperan al Instituto de Estudios Almerienses, al afrontar la nueva etapa anunciada en la conmemoración del 25 aniversario de su fundación. Fue el planteamiento de José Añez, presidente de Diputación y del IEA, ante un futuro condicionado por las nuevas tecnologías, “el compromiso con los pueblos y por la condición autónoma del Instituto”. El eje de la ceremonia fue la entrega de los ‘Premios 2005’, por primera vez cubriendo todas las áreas de estudio del IEA, con nombres conmemorativos para galardones concedidos a miembros del IEA por su trayectoria en los respectivos campos de estudio.

La presencia de la consejera de Medio Ambiente fue la imagen de la Junta en la ceremonia. José Añez tuvo el gesto de ceder a Fuensanta Coves la entrega del premio de Ecología (José Guirado Romero, director general de Gestión del Medio Natural). También hubo distinciones para los directores del IEA: Rafael Lázaro Pérez, Gabriel Núñez Ruiz, Gabriel Martín Cuenca, Francisco Andújar Castillo, Jesús Rodríguez Vaquero, Valeriano Sánchez Ramos. Ángela Madrid, directora de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales reivindicó el papel de estas instituciones, “formamos la mayor editorial científica de España”, con un importante trabajo en la catalogación de archivos y bibliotecas, que mantiene convenios con la Universidad de Educación a Distancia y con la Federación Española de Municipios y Provincias. Los centros de estudios locales promueven numerosos estudios e investigaciones de índole multidisciplinaria, aludiendo a uno concreto. El agua como fuente de vida. La soprano Laura Buenrostro puso el tono clásico musical, en un epílogo feliz para la celebración.

Las intervenciones de los premiados apuntan a momentos del espectro cultural que durante 25 años se ha gestado en la provincia.

Ángel González Asensio (Premio ‘Manuel Mendizábal’ de Ciencias y Tecnología), geólogo, experto en los mecanismos de los acuíferos de la provincia, considerado como el técnico que más sabe del recurso agua en la provincia. No habló en la ceremonia, tras recibir el premio, pero sí hizo declaraciones al periodista, “se trata de conocer los acuíferos, los recursos renovables son importantes y las reservas hay que cuidarlas, explorar los acuíferos de una forma racional es lo que se ha tratado de explicar, hay que conocer cómo funcionan, un acuífero es algo vivo que cambia, de ahí la importancia de la investigación, del seguimiento”. El geólogo señala que “el acuífero del Campo de Dalías es el más importante”, pero advierte que “sale más agua que entra, los recursos se están sobreexplotando y se están



Foto de familia de los galardonados con los Premios 2005 que otorgó el Instituto de Estudios Almerienses en conmemoración del 25 aniversario (2005. Foto: M. Manzano). De izquierda a derecha: Andrés García Lorca, Andrés Sánchez Picón, Jose Añez (Presidente), Valeriano Sánchez Ramos, José Guirado, Carmen Pinteño, Ángel González Asensio y José Miguel Martínez López.

deteriorando, cada vez más aunque el proceso es lento, es lo que ha permitido aguantar durante estos 25 años”.

Carmen Pinteño, pintora (Premio ‘Jesús de Perceval’ de Arte y Literatura), manifestó en su intervención que “lo que quiero con mi pintura, en el fondo, es contar cómo somos los almerienses”, una satisfacción que se une al hecho de que el premio lleva el nombre del ‘padre’ del Movimiento Indaliano. Recordó el tiempo en que se fundó el Instituto, donde ella fue la primera tesorera, “Rafael Lázaro pensó que podría ser la tesorera por aquello de que era madre de familia”, con un tono de humor que le acompañó en todo momento, “y ahora veo a la criaturica tan hermosa después de 25 años”.

Una visión crítica de la historia ante la realidad fue la exposición del profesor Andrés Sánchez Picón (Premio ‘Padre Tapia’ de Historia). Manifestó de entrada sentirse “solidario con los compañeros de mi generación”, en torno a una concepción de la Historia que es plural, “a la Historia somos convocadas personas en distintas situaciones y todas son legítimas, siempre que se actúe con rigor”. Rechaza la Historia “conductora de identidades, que a veces han llenado de sufrimientos, creo que la Historia debe ser constructora de ciudadanía y de valores sociales. Y eso se hace yendo del presente al pasado y del pasado al presente”.

El profesor José Miguel Martínez López (Premio ‘José María Artero’ de Ciencias del Hombre y de la Sociedad)

lanzó la propuesta de un pacto por la cultura en la provincia para compensar a los pueblos del interior ante el gran despegue económico de la costa”, tras comentar el encargo que tiene del rector de la Universidad de Almería para actuar como representante de la UAL en la provincia. Calificó a Almería de “provincia singular” y apuntó a la necesidad de “vertebrar social y culturalmente el litoral de la provincia y sus privilegios, con los pueblos del interior que no tienen esos privilegios”.

“En materia de medio ambiente, el Instituto de Estudios Almerienses se adelantó en el tiempo con sus propuestas”, afirmó José Guirado Romero (Premio ‘Hermano Rufino’ de Ecología y Medio Ambiente), biólogo (director general de Gestión del Medio Natural en la Consejería de Medio Ambiente), situando al IEA como una de las instituciones que ha propiciado y desarrollado la consolidación de la conciencia ecológica en la provincia, “ahora se trata de conjugar economía, ecología y ética para un modelo de desarrollo sostenible”. José Guirado miró también hacia el futuro en favor “del compromiso con las nuevas generaciones para que hereden un medio natural equilibrado”.

La Geografía como vehículo para conocer el territorio “en pro de una mejor calidad de vida” es uno de los argumentos expuestos por el profesor Andrés García Lorca (Premio ‘Trinidad Cuartara’ de Geografía y Ordenación del Territorio), “aporta el conocimiento para asegurar la



Valeriano Sánchez Ramos, Director del Instituto de Estudios Almerienses.

sostenibilidad del territorio”. Y concluyó: “La Geografía puede ayudar a resolver muchos problemas”.

En plena efervescencia del cambio, el futuro que se prepara para el IEA que mira ya a los 50 años de vida, están los argumentos e ideas de la dirección con Valeriano Sánchez Ramos, historiador, que ha puesto en marcha el debate y reflexión para situar los mecanismos de renovación, al frente de un equipo formado por los siguientes jefes de departamento: Manuel Francisco Matarín Guil (Ciencias del Hombre y de la Sociedad), Alfonso Viciana Martínez-Lage (Geografía y Ordenación del Territorio), José López Gálvez (Ciencias y Tecnología), Alfonso Ruiz García (Arte y Literatura), Pedro Alonso Ferrer (Ecología y Medio Ambiente), Historia (Juan Pedro Vázquez Guzmán).

Valeriano Sánchez Ramos: “El problema del IEA es que necesita un debate interno para revisar sus fines”

Tras el 25 aniversario de su fundación, con diversas vicisitudes fruto de encuentros y desencuentros entre cultura y política, el Instituto de Estudios Almerienses (IEA) ha iniciado una nueva etapa con la dirección de Valeriano Sánchez Ramos (Berja, 1966), historiador. Los primeros cambios ya están en marcha y el director anuncia un proceso de reestructuración para los nuevos tiempos.

-¿Cuáles son los grandes retos?

-El IEA necesita las bases para una reflexión profunda sobre los fundamentos que lo definen. Eso va a suponer la revisión de los estatutos. En estos 25 años han nacido nuevas disciplinas y hay que adaptarse. Tiene razón José Guirado cuando dijo, en el acto de los 25 años, que el IEA se adelantó a su tiempo en ecología y medio ambiente. Y ahora estamos en la transición a una nueva época.

-¿Y cómo se va a hacer?

-Mi propuesta es que se revise la actual estructura orgánica del IEA, con departamentos obsoletos. Por ejemplo, Arte y Literatura tienen que separarse, Geografía y Ecología tienden a fundirse en algo así como Ciencias de la Tierra. De Ciencias del Hombre y la Sociedad se tendría que desgajar Economía, que requiere un departamento propio. Historia tiene buena salud. Ciencias y Tecnología ha ido perdiendo protagonismo en favor de la Universidad. La investigación está ahí o en centros privados como Deretil, Plataforma Solar, la Estación Experimental de Zonas Áridas o Las Palmerillas de Cajamar. Este departamento tiene sentido para la divulgación, para acercar a la sociedad lo que se está estudiando. La pregunta es para qué queremos el IEA y la respuesta la tiene que dar cada departamento.

-¿Cómo se va a abordar lo referente a las nuevas tecnologías?

-Este reto es doble. Primero, en cuanto a la informática como instrumento, para facilitar el trabajo. Estamos en la implantación de la biblioteca electrónica, de manera que, por ejemplo, la poesía de Julio Alfredo Egea se conozca en Nueva Zelanda a través de internet. En segundo lugar, se trata de abordar nuevas fórmulas de cultura y la informática está incardinada con la educación, vídeo, cine, fotografía, diseño gráfico. Todo eso ha adquirido una gran importancia. Posiblemente habrá que organizar un departamento de Imagen. El IEA tiene que debatir todo esto y definir los nuevos objetivos y fines.

-¿Cómo está el servicio editorial?

-En principio se trata de romper las limitaciones que tenemos con la distribución. Es difícil situar nuestros libros en el mercado nacional. Lo mejor es crear canales para llegar y controlar la calidad. Podemos tener buenos libros pero basta que haya uno malo para que tengamos problemas. Un libro malo se nota. Hay que buscar fórmulas. Tenemos una nueva ordenación de las colecciones. Antes teníamos muchas colecciones abiertas, había cierta ambigüedad. Ahora se ha racionalizado, hay un criterio multidisciplinario.

Tenemos que trabajar en esta línea. El problema del IEA es que necesita un debate interno para revisar los fines y objetivos.

-¿*Ordenación de las colecciones?*

-Se ha puesto en marcha una colección por departamento. Hay otra colección para guías, con una línea divulgativa, y de Atlas, con carácter interdisciplinario. El servicio editorial se ha reformado al completo, es más complejo. Hay tres partes. Libros exteriores, mediante convocatoria pública y contrato con los autores, coordinado por el consejo editorial. Están los libros internos, de encargo, que se aprueban en los departamentos. Y las colecciones con ayuntamientos, con instituciones como la Universidad, con la que tenemos un convenio.

-¿*Proyectos en marcha?*

-El más importante es 'El Libro de los Almerienses', en el que están trabajando casi cien personas, de distintas disciplinas, bajo la coordinación del profesor Juan Pablo Díaz, un estudioso de gran sensatez y eso es importante. Se parte con la referencia de la obra del Padre Tapia, una obra muy demandada, pero que se quedó a mediados del siglo veinte. Los almerienses que están en esa obra también van a estar en ésta pero más actualizados. Hay que tener en cuenta, por ejemplo, que ya se puede consultar el Archivo Militar y eso abre nuevas expectativas importantes. Están apareciendo periodistas, escritores, científicos almerienses de los que apenas se tenía noticia. Era una asignatura pendiente. Está el primer libro digital del IEA, 'Protocolos notariales del notario Palenzuela', son los documentos más antiguos, que hay en el Archivo Histórico Provincial, son del siglo XVI. Es un trabajo de José López Andrés y María Isabel Jiménez Jurado. También estamos digitalizando los libros agotados en el catálogo del Instituto, ya hemos pasado casi cien títulos.

-¿*Qué pasa con el Atlas y la colección de la Historia de Almería?*

-Se va a retomar el Atlas Provincial y concluir la colección de Historia de Almería. Son trabajos en equipo y necesitan atención especial. Del Atlas he hablado con Andrés García Lorca, habrá que remodelar el proyecto, aunque se pueden aprovechar materiales que tenemos. Y de la Colección de Historia de Almería está pendiente la Historia Antigua, que se entregó y se pagó pero no se publicó por un conflicto entre el anterior director y los autores. Y la Historia Contemporánea, con Andrés Sánchez Picón y Rafael Quirosa-Cheyrouze, que estaba aparcado de antes, y que se va a revisar por los autores para su publicación.

-¿*Cómo quedan los Premios?*

-Se han ampliado, como se comprobó en la conmemoración del 25 aniversario. Estaban los premios 'Hermano Rufino' de Ecología, 'Padre Tapia' de Historia, 'Manuel Mendizábal' de Ciencias. Estaba el de Arte y Literatura, pero sin nombre. Ahora se llama 'Jesús de Perceval' y se ha creado el 'José María Artero' de Ciencias del Hombre y la Sociedad, y el 'Trinidad Cuartara', de Geografía y Ordenación del Territorio. Un premio por departamento, con periodicidad cada dos años.

-¿*La autonomía se revisará?*

-Hay que redefinirla. El IEA es autónomo en cuanto que cada departamento decide su programa. A otros efectos, presupuesto, protocolo, personal, el IEA depende de Diputación.

-¿*Nombramiento del director?*

-Lo nombra el presidente de Diputación, y lo ideal es que sean los miembros del IEA los que nombren al director. Habría que estudiar el sistema de admisión de socios que ahora se ha cambiado. No puede ser un coto cerrado. Se le ha quitado el carácter elitista por un modelo más democrático. Es otro punto de debate.

(2005)

Para cerrar el círculo de los 25 años del Instituto de Estudios Almerienses está la reflexión, desde el pensamiento crítico, para desentrañar la realidad del tiempo transcurrido y rechazar toda complacencia superficial, rememorar los logros, las asignaturas pendientes, los entresijos de una historia institucional que encierra todo tipo de hechos y situaciones, de ambiciones personales y de pérdida de memoria, olvidos y agravios. Suficientes para dejar constancia que, después de todo, se ha vivido un tiempo memorable, con una institución que emergió en medio de una aridez notoria y no sólo en el paisaje. Veinticinco años después, conviven las ilusiones renovadas, las personas, las convicciones, la formación personal, los contratiempos, los recelos, los libros, los discos, los vídeos, el archivo, las imágenes, la hemeroteca, las palabras, los protagonistas conocidos y anónimos. Y el desencanto. Permanece la confrontación política, los cambios de rumbo, la fascinación y la envidia. Todo un patrimonio que inserta al Instituto en el mundo de los seres humanos. Y permanecen las dudas, fundamentales para la esencia de nuestra historia cultural. A pesar de todo, ha valido la pena. Por el tiempo pasado y por el que queda por venir. Un nuevo cambio, desde el pensamiento crítico.